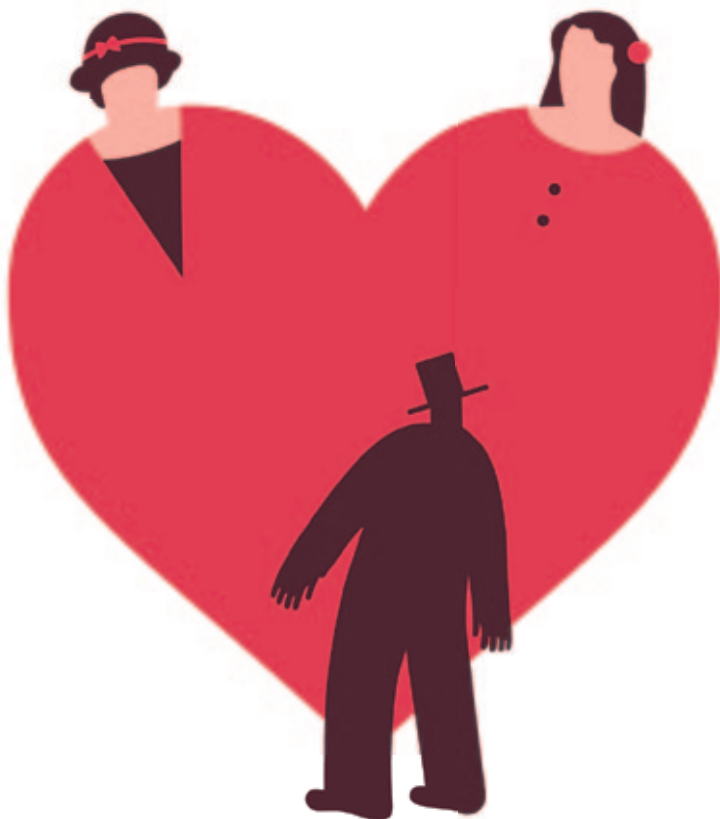


Tres sombreros de copa

Miguel Mihura

TEXTO ORIGINAL



Primera edición: abril de 2016

Edición ejecutiva: Paloma Jover
Coordinación editorial: Carolina Pérez
Contenido pedagógico: María Zubicoa
Diseño de interiores: Julián Muñoz
Coordinación gráfica: Lara Peces

- © de las ilustraciones: Magoz, 2016
 - © del texto: herederos de Miguel Mihura, 2016
 - © Ediciones SM, 2016
- Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8504-9
Depósito legal: M-3264-2016
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción	5
Tres sombreros de copa	19
Acto primero	23
Acto segundo	55
Acto tercero	85
Actividades	107
En pocas palabras	113

Introducción



En tiempos de Mihura

1923
Golpe de estado
de Primo de
Rivera

CONTEXTO
HISTÓRICO

1898
España pierde
sus últimas
colonias: Cuba,
Puerto Rico
y Filipinas

1902 - 1931
Reinado de Alfonso XIII

1923 - 1930
Dictadura de Primo
de Rivera

$$E=mc^2$$

1905
Albert Einstein
publica la teoría
de la relatividad



1909
Semana Trágica
de Barcelona



1914-1918
I Guerra Mundial

1917
Revolución
Rusa

1933
Hitler es nombrado
canciller de Alemania

1929
Crack de la
Bolsa de
Nueva York

1890
Se restablece el sufragio
universal masculino

1890

1895

1900

1905

1910

1915

1920

1925

1930

19

MIHURA 1905-1977

CONTEXTO
CULTURAL



1893
Edvard Munch
pinta *El grito*



1906
Santiago Ramón y Cajal
recibe el Premio Nobel
de Medicina

1900
Comienza
la construcción
del Parque Güell
de Gaudí

1904
Nace
Salvador
Dalí



1914
Juan Ramón
Jiménez publica
Platero y yo

1915
Manuel de Falla
estrena
El amor brujo



1920
Ramón del Valle-Inclán
publica *Luces de bohemia*



1918
Pedro Muñoz Seca
estrena *La venganza
de don Mendo*

1929
Luis Buñuel estrena
Un perro andaluz



1931 - 1939
II REPÚBLICA

1931
Exilio del rey

1939 - 1975
Dictadura
de Francisco Franco



1955-1975
Guerra
de Vietnam



1961
Se construye
el Muro de Berlín

1973
Asesinato
de Carrero
Blanco

1975
Muerte
de Franco
e inicio de
la transición
democrática

1936-1939
Guerra Civil
española

1945
Fundación
de la ONU



1939-1945
II Guerra Mundial

1949
Se constituye
la OTAN

1957
La perra Laika
viaja al espacio

1969
El Apolo 11
llega a la Luna

1958
Se funda la banda
terrorista ETA

35

1940

1945

1950

1955

1960

1965

1970

1975

1980

1940
Enrique Jardiel
Poncela estrena
*Eloísa está debajo
de un almendro*



Antonio Buero Vallejo
estrena *Historia
de una escalera*

1949



1950
Eugène Ionesco
estrena
La cantante calva



1952
Camilo José
Cela publica
La colmena

1962
Andy Warhol pinta
32 latas de sopa Campbell

1962
Formación de
las bandas británicas
The Beatles
y The Rolling Stones



1963
Julio Cortázar
publica *Rayuela*



1967
García Márquez publica
Cien años de soledad

1969
Serrat lanza su disco
*Dedicado a Antonio
Machado, poeta*



1978
Carmen Martín
Gaité publica
El cuarto de atrás



1937
Pablo Picasso
pinta el *Guernica*



Recorrido por la vida de Mihura



Miguel Mihura Santos

21 de julio de 1905, Madrid

Hijo de un actor de comedias, autor de sainetes y zarzuelas y gerente de los teatros Rey Alfonso y Cómico.



Se crio **entre bambalinas**.

Con solo cinco años, entraba y salía de los camerinos de los actores con total familiaridad.

Su familia quiso que estudiara una carrera en la universidad, pero a él no le interesó.



Su padre lo coloca en el **teatro** Rey Alfonso, donde expedía las entradas y leía obras teatrales para decidir si se representaban.

Prefirió estudiar piano, aunque pronto lo abandonó. Entonces comenzó, «por estudiar algo», con dibujo e idiomas.

Conoce a actores y autores, entre los que destacan los cómicos Arniches, Muñoz Seca y Enrique García Álvarez, a quien admiraba y consideraba su maestro.

Gracias a este puesto, aprende todo lo relacionado con el teatro.

El humor es la gracia envuelta en papel de celofán.

En muchos de ellos utiliza los seudónimos el Conde Pepe o Miguel Santos.

Desde 1923 colabora como **articulista y dibujante** en periódicos y revistas: *Gutiérrez, Buen Humor, El Sol, La Voz, Muchas Gracias...*

Como dibujante destacaron sus viñetas e historietas cómicas.



No la estrenarán hasta 20 años después, en 1952, cuando él ya la tenía olvidada.

Mihura sufrió una enfermedad de cadera que le obligó a permanecer en reposo durante casi tres años. En este tiempo escribe su primera obra de teatro, *Tres sombreros de copa*, que finalizó en noviembre de 1932.



Él mismo llevó la obra a diversos directores, empresarios y actores de teatro. Todos ellos la rechazaron por incomprensible y loca.

El teatro que escribe en estos años es rompedor. Se aleja de las comedias burguesas que tanto éxito tenían en su época.

Estos trabajos los combina con su actividad en la prensa.

Su inquietud le lleva a colaborar en diálogos y guiones para películas de **cine** como *¡Bienvenido, Mister Marshall!*, de Luis García Berlanga. También participa en doblajes.





En 1936, coincidiendo con el inicio de la Guerra Civil, funda la **revista humorística** *La Ametralladora*, que se publicó durante toda la contienda.



Portada de la revista
La Codorniz.

En los 40 fundó otra revista de humor, *La Codorniz*, que será un referente de la literatura humorística de este tiempo.

Fue una revista para combatientes del bando franquista.

Por sus páginas pasaron viñetistas como Mingote, Forges, Gila...



Mihura alterna períodos de **actividad literaria** con períodos de silencio. En 1939 estrena su primera obra en los escenarios, *¡Viva lo imposible! o el contador de estrellas*, que escribió en colaboración con Joaquín Calvo Sotelo, dramaturgo y amigo de Mihura.

En 1951 decide dedicarse en exclusiva al teatro para vivir de él (y vivir bien). De ahí que el **teatro** que escribe a partir de entonces responda a los gustos del público y se haga más **convencional** y menos comprometido.

De estos años son obras como *Maribel y la extraña familia*, *Ninette* y *un señor de Murcia*, *Melocotón en almíbar*....

La sátira nunca podrá vencer al tópico, que es robusto y se alimenta bien.

En 1952 gana su primer **Premio Nacional de Teatro** (lo consigue también en 1956 y 1959) gracias al estreno de *Tres sombreros de copa*.



El grupo de Teatro Español Universitario (TEU) consiguió que Mihura les diera permiso para el estreno.

Pasa largos períodos de tiempo en San Sebastián y Fuenterrabía, donde solía retirarse.

Mihura estrena su última obra en 1968, *Solo el amor y la luna traen fortuna*. Después, decide ausentarse de la actividad teatral y de la vida pública para vivir **reposadamente**.



Nunca llegó a leer su discurso de ingreso.

En 1976 es elegido miembro de la Real Academia Española de la Lengua, para ocupar el **sillón K**.



El 28 de octubre de **1977 fallece** en Madrid a los 72 años, como consecuencia de un coma hepático.



Caricatura de Miguel Mihura, por Ugalde.



Claves de *Tres sombreros de copa*

GÉNESIS DE LA OBRA

Mihura escribe la obra en **1932**. Él mismo declara que tiene un poso autobiográfico: la ruptura con una mujer «de buena familia» y su experiencia en el mundo del espectáculo (giras, conocimiento del *music-hall*...) le proporcionan material suficiente para escribir.

Se ha dicho que con esta comedia el autor se adelantó a su tiempo, ya que puede considerarse un **paso previo al teatro del absurdo** de mitad de siglo. Quizá sea este el motivo de que no consiguiera estrenarla hasta 20 años después de haberla escrito.

El **estreno** tuvo lugar el 24 de noviembre de **1952** en el Teatro Español, a cargo del grupo de Teatro Español Universitario. La representación fue un éxito entre las generaciones más jóvenes que la vieron como una **llamada a la libertad**, pero no así entre el público mayoritario, que seguía sin comprender la obra y la consideraba **revolucionaria** por su lenguaje y puesta en escena.

*La comedia
Tres sombreros
de copa puede
considerarse
un paso previo
al teatro del absurdo
de mitad de siglo.*

ARGUMENTO

Dionisio llega a un **hotel de provincias** la víspera de su boda con una señorita de buena familia, para pasar su última noche de soltero. Aquí conoce a Paula, una joven bailarina que actúa en un **espectáculo de variedades**. Rápidamente, Dionisio se deja contagiar por el espíritu libre de la muchacha y experimenta gran amargura al comparar la que va a ser su vida de casado, monótona y aburrida, con la vida espontánea y desenfadada de los artistas. Sin embargo, aun teniendo en su mano el cambio de rumbo, Dionisio se entrega a su mundo y Paula, también sometida a su monotonía, regresa al suyo.



ESTRUCTURA

La comedia está dividida en **tres actos**. Esta división responde a la estructura clásica de **planteamiento, nudo y desenlace**.

La obra comienza y termina en el mismo punto: la habitación de hotel de Dionisio, y con los mismos personajes, Dionisio y don Rosario. Presenta, por tanto, una **estructura circular**, que además se corresponde con el regreso de su protagonista al punto de partida, la boda.

La acción se desarrolla en el mismo espacio y en una sola noche, de modo que cumple las **tres unidades teatrales** clásicas: tiempo, espacio y acción.

*Responde
a la estructura
clásica
de planteamiento,
nudo y desenlace.*

TEMAS

Podemos agrupar los temas de la comedia en dos bloques:

- **Conflicto** entre el **mundo burgués** y el **mundo del espectáculo**: se trata de dos mundos incompatibles. Al primero pertenecen Dionisio, don Sacramento y el odioso señor. Es el mundo de las **normas estrictas**, la **moral** y el **orden**. El mundo del espectáculo es el de lo **inverosímil**, la **fantasía**, la **libertad** y la espontaneidad. A él pertenecen Paula, Buby y el resto de chicas. Ambos mundos están llenos de **engaños**: el primero resulta ridículo y cuestionable moralmente; el segundo está lleno de falsedades, como nos muestra Buby. La felicidad es un imposible en cualquiera de ellos.



Cubierta de *Tres sombreros de copa*. Escelicer, 1953.

- **Conflicto** entre **individuo** y **sociedad**: los protagonistas son **víctimas** de la sociedad en la que viven, que les impide alcanzar la **libertad** individual deseada. Tanto Paula como Dionisio quieren **escapar** de sus mundos y tienen esperanza al encontrarse. Pero su entusiasmo dura unas horas. La conciencia les hace retomar sus obligaciones, olvidar las ilusiones y continuar con su **monotonía**. Mihura critica así ciertas convenciones (por ejemplo, el matrimonio como única salida).

ESTILO

Tres sombreros de copa resultó novedosa sobre todo por el estilo empleado por Mihura.

El **lenguaje** sirve para **caracterizar a los personajes**. Por ejemplo, las cursilerías de don Rosario (vocativos cariñosos), la rigidez de don Sacramento (con sus sentencias) o la actitud soñadora e infantil de Paula y Dionisio (en los diálogos del acto segundo en los que parecen niños).

En la obra abundan los **diálogos** ágiles, breves, que aportan ritmo a la trama.

El humor es uno de los rasgos más novedosos y característicos de la comedia.

Aunque estos se combinan con otros más lentos (los de don Rosario).

Predomina el **registro coloquial** (frases cortas, poca presencia de subordinadas, diminutivos, léxico subjetivo, frases hechas...), pero también podemos encontrar un **registro literario** (abundancia de adjetivos, ironía, presencia de otras artes, acotaciones de inicio de acto...).

Sin duda, el **humor** es uno de los rasgos más novedosos y característicos de la comedia. Envuelve toda la trama, incluso los momentos más trágicos o trascendentales. Es un humor cercano al **absurdo**, provocado por situaciones **ilógicas** que sorprenden o rompen con lo esperado. Surge también de las exageraciones, repeticiones o distorsiones de la realidad que resultan ridículas.

PERSONAJES

TRES SOMBREROS DE COPA

Protagonistas

DIONISIO

Joven cobarde y romántico, que se deja contagiar por el espíritu soñador de Paula. No tiene voluntad y acaba aceptando su «destino».

PAULA

Bailarina joven y bella, astuta y tierna. Deja su rutina de chantaje para seguir sus sueños, pero pronto se da cuenta del imposible y lanza los sombreros para volver a probar suerte.

Con nombres alegóricos

DON ROSARIO

Representa la ternura, la ingenuidad, lo absurdo. Su nombre hace referencia al rosario, cuyo rezo es repetitivo y monótono.

DON SACRAMENTO

Representa la norma, las convenciones sociales burguesas, lo ridículo de ciertas normas morales... En fin, los valores tradicionales.

Artistas

Son los componentes de la compañía de Buby. Representan el mundo del espectáculo, del circo. Destaca Buby, que sabe muy bien quién es y cuáles son sus intereses.

Sin nombre propio

Son personajes tipo, tan ridiculizados que ni siquiera tienen nombre propio: el odioso señor, el anciano militar...

Fuera de escena

MARGARITA

Futura esposa burguesa de Dionisio. No aparece en escena, pero su presencia es constante (llamadas de teléfono...).



De Mihura a nuestros días



Cubierta original
de *La cantante calva*.

¡Esto es absurdo!

La obra de Mihura se adelantó unos años a su tiempo con el empleo de un lenguaje irracional, unos diálogos inconexos y muchas situaciones ridículas. En la obra teatral **La cantante calva**, su autor, Eugène Ionesco, también hace uso de este estilo, con el que ataca el modelo de familia burguesa.

Hazte con un ejemplar. ¡No podrás contener la risa!

*Con el humor
por bandera.*

Dibujar para reír

Mihura dedicó gran parte de su tiempo a dibujar historietas y viñetas. Su aportación en la revista *La Codorniz* fue reconocida por los humoristas de su época. En ella colaboraban también dibujantes como **Forges**, cuya labor se ha extendido hasta la actualidad.

¿Por qué no echar un ojo a su obra? En *El libro (de los 50 años) de Forges* se recoge una selección de sus mejores dibujos.



Lo nunca visto

Una de las películas más delirantes del cine español es **Amanece, que no es poco**, del director manchego José Luis Cuerda. Con un guion surrealista, diálogos plagados de humor absurdo y situaciones que se escapan de la lógica común, la película se acerca a la obra de Mihura y nos sumerge en un mundo conocido, pero siempre sorprendente.

Fotograma de la película
Amanece, que no es poco, 1989.



La visión de un extraterrestre

Sin noticias de Gurb es una novela de Eduardo Mendoza en la que el humor envuelve una crítica sutil a la sociedad.

El protagonista es un extraterrestre perdido en la ciudad de Barcelona que busca a su compañero de viaje, Gurb, que se ha camuflado entre los humanos adoptando su forma. La realidad, vista a través de los ojos del alienígena, resulta absurda y grotesca, como en *Tres sombreros de copa*.



Fotograma de la película *¡Bienvenido, Mister Marshall!*, 1953.

Una ridícula espera

Estados Unidos puso en marcha el Plan Marshall con el fin de ayudar económicamente a los países europeos para recuperarse tras la Segunda Guerra Mundial.

En la película **¡Bienvenido, Mister Marshall!**, dirigida por Luis García Berlanga, y en cuyo guion colaboró Mihura, se ridiculiza y critica la sociedad española de la época, que quedó al margen de las ayudas.

Los premios recibidos en el Festival Internacional de Cine de Cannes avalan su maestría.

¡Atiende!

Otro referente **actual** del **humor absurdo** o surrealista es el de un grupo de cómicos, manchegos en su mayoría, que cuenta con varios programas a sus espaldas: *La Hora Chanante*, *Muchachada Nui*, *Museo Coconut* o *Retorno a Lilibor*.

Ellos, además de otros colaboradores, son Joaquín Reyes, Ernesto Sevilla, Carlos Areces, Raúl Cimas y Julián López. Combinan piezas cortas y animaciones que te dejarán «con las patas vueltas».

Enjuto Mojamuto, personaje animado creado por Joaquín Reyes.



Tres sombreros de copa

Personajes

PAULA	DON ROSARIO
FANNY	DON SACRAMENTO
MADAME OLGA	EL ODIOSO SEÑOR
SAGRA	EL ANCIANO MILITAR
TRUDY	EL CAZADOR ASTUTO
CARMELA	EL ROMÁNTICO ENAMORADO
DIONISIO	EL GUAPO MUCHACHO
BUBY	EL ALEGRE EXPLORADOR

La acción en Europa, en una capital de provincia de segundo orden.

Derechas e izquierdas, las del espectador.

El hecho de situar la acción en cualquier país europeo hace que la comedia trate sobre un tema de carácter general.

Acto primero



Habitación de un hotel de segundo orden en una capital de provincia. En la lateral izquierda, primer término, puerta cerrada de una sola hoja, que comunica con otra habitación. Otra puerta al foro¹ que da a un pasillo. La cama. El armario de luna². El biombo. Un sofá. Sobre la mesilla de noche, en la pared, un teléfono. Junto al armario, una mesita. Un lavabo. A los pies de la cama, en el suelo, dos maletas y dos sombrereras altas de sombreros de copa. Un balcón, con cortinas, y detrás el cielo. Pendiente del techo, una lámpara. Sobre la mesita de noche, otra lámpara pequeña.

¹ foro: parte del escenario que está al fondo y por la que suelen acceder los actores.

² armario de luna: armario con espejo en la puerta.

(Al levantarse el telón, la escena está sola y oscura hasta que, por la puerta del foro, entran DIONISIO y DON ROSARIO, que enciende la luz del centro. DIONISIO, de calle, con sombrero, gabán y bufanda, trae en la mano una sombrerera parecida a las que hay en escena. DON ROSARIO es ese viejecito tan bueno de las largas barbas blancas.)

DON ROSARIO: Pase usted, don Dionisio. Aquí, en esta habitación, le hemos puesto el equipaje.

DIONISIO: Pues es una habitación muy mona, don Rosario.

DON ROSARIO: Es la mejor habitación, don Dionisio. Y la más sana. El balcón da al mar. Y la vista es hermosa. (*Yendo hacia el balcón.*) Acérquese. Ahora no se ve bien porque es de noche. Pero, sin embargo, mire usted allí las lucecitas de las farolas del puerto. Hace un efecto muy lindo. Todo el mundo lo dice. ¿Las ve usted?

DIONISIO: No. No veo nada.

DON ROSARIO: Parece usted tonto, don Dionisio.

DIONISIO: ¿Por qué me dice usted eso, caramba?

DON ROSARIO: Porque no ve las lucecitas. Espérese. Voy a abrir el balcón. Así las verá usted mejor.

DIONISIO: No. No, señor. Hace un frío enorme. Déjelo. (*Mirando nuevamente.*) ¡Ah! Ahora me parece que veo algo. (*Mirando a través de los cristales.*) ¿Son tres lucecitas que hay allá a lo lejos?

DON ROSARIO: Sí. ¡Eso! ¡Eso!

DIONISIO: ¡Es precioso! Una es roja, ¿verdad?

DON ROSARIO: No. Las tres son blancas. No hay ninguna roja.

DIONISIO: Pues yo creo que una de ellas es roja. La de la izquierda.

DON ROSARIO: No. No puede ser roja. Llevo quince años enseñándoles a todos los huéspedes, desde este balcón, las lucecitas de las farolas del puerto, y nadie me ha dicho nunca que hubiese ninguna roja.

DIONISIO: Pero ¿usted no las ve?

DON ROSARIO: No. Yo no las veo. Yo, a causa de mi vista débil, no las he visto nunca. Esto me lo dejó dicho mi papá. Al morir mi papá me dijo: «Oye, niño, ven. Desde el balcón de la alcoba rosa se ven tres lucecitas blan-

La respuesta de don Rosario resulta sorprendente, pues hace un momento llamaba tonto a Dionisio por no verlas. Toda la conversación tiene un carácter absurdo.

cas del puerto lejano. Enséñaselas a los huéspedes y se pondrán todos muy contentos...». Y yo siempre se las enseño...

DIONISIO: Pues hay una roja, yo se lo aseguro.

DON ROSARIO: Entonces, desde mañana, les diré a mis huéspedes que se ven tres lucecitas: dos blancas y una roja... Y se pondrán más contentos todavía. ¿Verdad que es una vista encantadora? ¡Pues de día es aún más linda!...

DIONISIO: ¡Claro! De día se verán más lucecitas...

DON ROSARIO: No. De día las apagan.

DIONISIO: ¡Qué mala suerte!

DON ROSARIO: Pero no importa, porque en su lugar se ve la montaña, con una vaca encima muy gorda que, poquito a poco, se está comiendo toda la montaña...

DIONISIO: ¡Es asombroso!

DON ROSARIO: Sí. La Naturaleza toda es asombrosa, hijo mío. *(Ya ha dejado DIONISIO la sombrerera junto a las otras. Ahora abre la maleta y de ella saca un pijama negro, de raso, con un pájaro bordado en blanco sobre el pecho, y lo coloca, extendido, a los pies de la cama. Y después, mientras habla DON ROSARIO, DIONISIO va quitándose el gabán, la bufanda y el sombrero, que mete dentro del armario.)* Esta es la habitación más bonita de toda la casa... Ahora, claro, ya está estropeada del trajín... ¡Vienen tantos huéspedes en verano!... Pero hasta el piso de madera es mejor que el de los otros cuartos... Venga aquí... Fíjese... Este trozo no, porque es el paso y ya está gastado de tanto pisar... Pero mire usted debajo de la cama, que está más conservado... Fíjese qué madera, hijo mío... ¿Tiene usted cerillas?

DIONISIO: (*Acercándose a DON ROSARIO.*) Sí. Tengo una caja de cerillas y tabaco.

DON ROSARIO: Encienda usted una cerilla.

DIONISIO: ¿Para qué?

DON ROSARIO: Para que vea usted mejor la madera. Agáchese. Póngase de rodillas.

DIONISIO: Voy.

(*Enciende una cerilla y los dos, de rodillas, miran debajo de la cama.*)

DON ROSARIO: ¿Qué le parece a usted, don Dionisio?

DIONISIO: ¡Que es magnífico!

DON ROSARIO: (*Gritando.*) ¡Ay!

DIONISIO: ¿Qué le sucede?

DON ROSARIO: (*Mirando debajo de la cama.*) ¡Allí hay una bota!

DIONISIO: ¿De caballero o de señora?

DON ROSARIO: No sé. Es una bota.

DIONISIO: ¡Dios mío!

DON ROSARIO: Algún huésped se la debe de haber dejado olvidada... ¡Y esas criadas ni siquiera la han visto al barrer!... ¿A usted le parece esto bonito?

DIONISIO: No sé qué decirle...

DON ROSARIO: Hágame el favor, don Dionisio. A mí me es imposible agacharme más, por causa de la cintura... ¿Quiere usted ir a coger la bota?

DIONISIO: Déjela usted, don Rosario... Si a mí no me molesta... Yo enseguida me voy a acostar, y no le hago caso...

DON ROSARIO: Yo no podría dormir tranquilo si supiese que debajo de la cama hay una bota... Llamaré ahora mismo a una criada. (*Saca una campanilla del bolsillo y la hace sonar.*)

DIONISIO: No. No toque más. Yo iré por ella. (*Mete parte del cuerpo debajo de la cama.*) Ya está. Ya la he cogido. (*Sale con la bota.*) Pues es una bota muy bonita. Es de caballero...

DON ROSARIO: ¿La quiere usted, don Dionisio?

DIONISIO: No, por Dios; muchas gracias. Déjelo usted...

DON ROSARIO: No sea tonto. Ande. Si le gusta, quédese con ella. Seguramente nadie la reclamará... ¡Cualquiera sabe desde cuándo está ahí metida...!

DIONISIO: No. No. De verdad. Yo no la necesito...

DON ROSARIO: Vamos. No sea usted bobo... ¿Quiere que se la envuelva en un papel, carita de nardo?

DIONISIO: Bueno, como usted quiera...

DON ROSARIO: No hace falta. Está limpia. Métsela usted en un bolsillo. (*DIONISIO se mete la bota en un bolsillo.*) Así...

DIONISIO: ¿Me levanto ya?

DON ROSARIO: Sí, don Dionisio, levántese de ahí, no sea que se vaya a estropear los pantalones...

DIONISIO: Pero ¿qué veo, don Rosario? ¿Un teléfono?

DON ROSARIO: Sí, señor. Un teléfono.

DIONISIO: Pero ¿un teléfono de esos por los que se puede llamar a los bomberos?

DON ROSARIO: Sí, señor. Y a los de las pompas fúnebres³...

DIONISIO: ¡Pero esto es tirar la casa por la ventana, don Rosario! (*Mientras DIONISIO habla, DON ROSARIO saca*

] La expresión «carita de nardo» es de tono afectivo, como si hablara a un hijo o a un niño

³ pompas fúnebres: funeraria.

de la maleta un chaqué, un pantalón y unas botas y los coloca dentro del armario.) Hace siete años que vengo a este hotel y cada año encuentro una nueva mejora. Primero quitó usted las moscas de la cocina y se las llevó al comedor. Después las quitó usted del comedor y se las llevó a la sala. Y el otro día las sacó usted de la sala y se las llevó de paseo, al campo, en donde, por fin, las pudo usted dar esquinazo... ¡Fue magnífico! Luego puso usted la calefacción... Después suprimió usted aquella carne de membrillo que hacía su hija... Ahora el teléfono... De una fonda de segundo orden ha hecho usted un hotel confortable... Y los precios siguen siendo económicos... ¡Esto supone la ruina, don Rosario...!

DON ROSARIO: Ya me conoce usted, don Dionisio. No lo puedo remediar. Soy así. Todo me parece poco para mis huéspedes de mi alma...

El comportamiento de don Rosario es más propio de un padre que cuida de sus hijos pequeños que del dueño de un hotel.

DIONISIO: Pero, sin embargo, exagera usted... No está bien que cuando hace frío nos meta usted botellas de agua caliente en la cama; ni que cuando estamos constipados se acueste usted con nosotros para darnos más calor y sudar; ni que nos dé usted besos cuando nos marchamos de viaje. No está bien tampoco que, cuando un huésped está desvelado, entre usted en la alcoba con su cornetín de pistón e interprete romanzas de su época, hasta conseguir que se quede dormidito... ¡Es ya demasiada bondad...! ¡Abusan de usted...!

DON ROSARIO: Pobrecillos... Déjelos..., casi todos los que vienen aquí son viajantes, empleados, artistas... Hombres solos... Hombres sin madre... Y yo quiero ser un padre para todos, ya que no lo pude ser para mi pobre niño... ¡Aquel niño mío que se ahogó en un pozo...! *(Se emociona.)*